Manuel Morillo Carretero

Félix J. Montero Gómez

ijo de Manuel Morillo de los Ríos y Consuelo Carretero Acevedo, tenía 27 años cuando tomó posesión como concejal del Ayuntamiento de Alcalá, el 11 de marzo de 1936. Era soltero, vivía en la calle Jardinillos, número 9, con sus padres y sus hermanos: Rosario, de 24 años; Eugenia, de 22; Francisco, de 17; Águila, de 15; Rafael, de 14; José, de 12, y Consuelo, de 11. Trabajaba en la calle Cuna, de Sevilla, para la Compañía Sevillana de Electricidad; y pertenecía al Partido Comunista de España, en representación del cual fue candidato en las elecciones generales de diputados a Cortes de noviembre de

1933, en las que obtuvo el voto de 155 alcalareños. También fue candidato del Frente Popular, por Sevilla capital y provincia, en las elecciones de diputados a Cortes del día 16 de febrero de 1936. Y en los cuatro meses que estuvo de concejal en Alcalá actuó de portavoz municipal de la minoría comunista, que estaba formada por él mismo y Bartolomé Pozas Sevilla.

Manuel Morillo Carretero huyó del pueblo la misma tarde del 21 de julio de 1936 y se marchó, con varios más, al campo: a la zona de Gandul y el Molinillo Hundido; por donde anduvo escondiéndose en



cuevas y huertas durante el resto del verano. Mientras tanto, la Guardia Civil y los falangistas de Alcalá fueron a buscarlo varias veces a su casa y, como no lo encontraron luego de registrarla a fondo, amenazaron a su familia, le pegaron a su hermano Rafael, y se llevaron detenido a otro hermano, Francisco, para que les dijesen donde estaba el huido.

Llegado el otoño, en el mismo mes de septiembre o a primeros de octubre, regresó al pueblo y en su casa le prepararon un escondite donde permaneció cinco años, hasta mediados de 1941, en que unos militantes del partido comunista fueron a buscarlo y se lo llevaron a Madrid, después de haberlo tenido oculto en un domicilio de Sevilla durante algún tiempo.

El día 29 de septiembre de ese año, fue detenido en Sevilla un hombre llamado Salvador Galiana Serra y en su declaración ante la policía confesó que a Manuel Morillo Carretero, que había permanecido escondido en Alcalá de Guadaíra hasta hacía poco, lo trajeron a Sevilla de forma oculta José Ríos Cruz y José Muñoz Sánchez y lo escondieron por unos días en el domicilio de Antonio Ruiz Torres, hasta que hacía escasamente un mes lo enviaron a Madrid, reclamado como estaba por el comité central del partido comunista, por ser figura de prestigio dentro de esta organización.



Calle Jardinillos

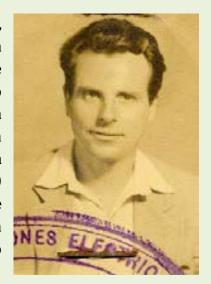
El mismo día, la policía interrogó también a José Ríos Cruz, y éste declaró que, cuando en el partido comunista se supo que Manuel Morillo estaba oculto en casa de unos familiares desde la guerra, fueron José Muñoz y Faustino García Marín a visitarlo para, «dada su valía y significación», traerlo a Sevilla y con su ayuda reorganizar el partido. El propio Ríos cogió un taxi en la puerta de Carmona y, una vez en Alcalá, después de

haber subido por calles desconocidas para él, pararon el coche en una calle situada junto al cuartel de la Guardia Civil, y allí se quedaron a la espera. Al rato, José Muñoz, que ya estaba en Alcalá, llegó con Manuel Morillo, subieron ambos al taxi y se fueron los tres de regreso a Sevilla, hasta la calle Santa Marina, número 13, domicilio de Antonio Ruiz Torres, donde el alcalareño estuvo cerca de un mes. Tras el cual, provisto de documentación a nombre de Julio Rodríguez Arena, y en un taxi que buscó Manuel Romero Martín, lo llevaron a la estación de San Jerónimo y tomó el rápido hacia Madrid. Donde fijó su residencia en casa de Enrique Muñoz, cuñado de Heliodora Mateos, y estuvo utilizando el nombre de Paco.

El 29 de noviembre de 1941, momentos antes de la diez de la mañana, el cabo de la Guardia Civil José Carvajal Chía se presentó en el cuartel de la Maestranza, en Sevilla, y detuvo, acusándolo de repartir pistolas a los comunistas, a Francisco Morillo Carretero, el hermano de Manuel, de 23 años de edad, que estaba allí prestando el servicio militar como soldado de artillería. Interrogado, en presencia de ese guardia civil y de los policías Antonio Piñero Blanco y Tomás Ferreras Álvarez, Francisco Morillo manifestó:

Que, antes del Alzamiento, era panadero y estaba afiliado a la CNT; y que, con motivo de dicho Alzamiento, fue detenido por falangistas de Alcalá para que les diese noticias de su hermano Manuel, el dirigente comunista, que entonces andaba huido y oculto por el campo, y, como no sabía el paradero de éste, lo pusieron en libertad. Que, aproximadamente sobre el mes de septiembre de 1936, su hermano se presentó en el hogar familiar pidiendo protección y, lógicamente, sus padres y hermanos se la dieron escondiéndolo en una habitación situada en lo más profundo de la casa que habitan en Alcalá de Guadaíra. En ella permaneció totalmente oculto hasta junio o julio de este año, 1941, en que José Muñoz Sánchez y Faustino García Marín fueron a visitarlo en un par de ocasiones y luego, transcurrido un mes más o menos, se presentó el primero de ellos, acompañado de su mujer y su hija, y, junto a José Ríos Cruz, en un taxi de Sevilla, se lo

llevaron, al parecer a un refugio de la calle Santa Marina, número 13, donde estuvo otro mes, al cabo del cual se fue a Madrid. Francisco Morillo reconoció en su declaración que le había comprado una pistola a un compañero llamado Ángel Pastor Ochoa, soldado como él de la Maestranza, para dársela a su hermano Manuel; pero que éste le dijo que la pistola, que era de la marca Venus, calibre 7,75, se la entregara a Faustino García; y a él se la vendió por 30 pesetas. Más tarde, este Faustino le pidió que le vendiese otra pistola, y lo hizo por 20 pesetas, después de conseguirla por el mismo conducto que la anterior, a través del soldado Ángel Pastor Ochoa.



A Manuel Morillo Carretero, que de Madrid se trasladó a Valencia y luego a Barcelona, lo detuvo la policía en esta ciudad y, devuelto a Madrid, lo metieron en la cárcel de Porlier. Donde se casó con la que era su novia desde 1932, la alcalareña Manuela Buzón Recacha.

Juzgado en un Consejo de guerra que se celebró el día 10 de abril de 1943, fue condenado a 15 años de reclusión por un delito contra la seguridad interior del Estado y estuvo, cumpliendo la pena, en las prisiones de Yeserías, en Madrid, Chinchilla, en Albacete y en la de Sevilla. Salió en libertad condicional el 23 de abril de 1950, con 41 años, y regresó a Alcalá, a su anterior domicilio de la calle Jardinillos, número 9.

Manuel Morillo Carretero fue padre del primero de los tres hijos que tuvo con 43 años. Y murió, con 69, el 31 de julio de 1978.

Fuentes

- Archivo del Tribunal Militar Territorial Segundo (Sevilla): Causa nº 1546/41: legajo 812-11492.
- Archivo Municipal de Alcalá de Guadaíra: Libros 257 y 258.
- Archivo de la Diputación Provincial de Sevilla: Legajo 585.
- Testimonio de Ascensión Morillo Buzón.
- Leandro Álvarez Rey: Permanencias y cambios en la baja Andalucía. Alcalá de Guadaíra en los siglos XIX y XX.
- Fotografías: Fototeca de la Universidad de Sevilla y Ascensión Morillo Buzón.